

Estudio Inductivo

13

ROMANOS

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Romanos 6:15-23

Romanos 6:15-18

“¿Qué, pues? ¿Pecaremos porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? En ninguna manera. ¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia? Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados; y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de justicia.”

I Preguntas inductivas

- 1.1 *¿Por qué algunos pensaban que podían pecar porque no estaban bajo el dominio de la ley sino bajo el dominio de la gracia?*
- 1.2 *¿Qué significa “someterse como esclavo”?*
- 1.3 *¿A qué fuimos entregados?*

Respuesta:

- 1.1 Porque estar bajo la ley es tener límites y cumplir con ciertas obligaciones con Dios y con el prójimo, como por ejemplo: Mostrar el amor a Dios ayunando ciertos días, guardando las fiestas religiosas, llevando a cabo algunos ritos, absteniéndose de comer ciertos alimentos, aprendiendo y repitiendo sus enseñanzas y cumpliendo con sus mandamientos. También la Ley incluía el amor al prójimo que se demostraba en no matar, no robar, no adulterar, no codiciar algo de otro. Si uno hacía todo esto, era aprobado por Dios y considerado justo. Ahora, gracias a Jesucristo, ya no estamos bajo todas estas obligaciones sino bajo la gracia, es decir, que Dios por medio de Jesucristo nos declara justos sin haber cumplido con todas las obligaciones, sino solamente creyendo en El. Por eso algunos interpretaron que Pablo estaba dando licencia para pecar, y que en la gracia no existían más los límites ni las obligaciones con Dios ni con nadie. Por eso escribe “¿Qué pues? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? En ninguna manera”.
- 1.2 Debemos considerar que antiguamente la esclavitud era normal y que muchos para pagar sus deudas, voluntariamente se ofrecían para servir como esclavos a sus acreedores. Pero a partir de ese momento perdían todos sus derechos, incluso el derecho a la vida. El dueño del esclavo era dueño de su vida, de su familia y de sus posesiones. Y cuando quería, incluso podía matarlo. Partiendo de este hecho real, Pablo da por sentado que sus lectores conocían este peligro: “¿No sabéis que...?” Ellos sabían bien. “Desde el momento en que se entregaron a alguien para ser sus servidores y cumplir sus órdenes, deben hacerle caso y obedecerle. Si ese dueño es el pecado, irán a la muerte, pero si obedecen a la fe llevarán una vida santa.” (V. Latinoamericana) Por eso

es absurdo el argumento de la licencia para pecar porque “no estamos bajo la ley sino bajo la gracia”. Tan absurdo como la actitud de un liberto, que no bien es declarado libre, con todos sus derechos civiles, con todas sus deudas saldadas, se ofrece nuevamente como esclavo, no de la ley, sino del pecado. El que se entrega al pecado estando bajo la gracia, se expone por decisión propia a la muerte. El pecado será su dueño, será su tirano y su verdugo.

- 1.3 Por medio de la obediencia al evangelio de Jesucristo fuimos entregados a una “forma de doctrina”. Una cosa es entregar una doctrina o enseñanza y otra cosa diferente es ser entregado a una doctrina, es decir, a una causa: “vinisteis a ser siervos de justicia”. La versión Latinoamericana dice “se hicieron esclavos por una vida santa”. La versión Popular traduce “ustedes entraron al servicio de una vida de rectitud”

Romanos 6:19

“Hablo como humano, por vuestra humana debilidad; que así como para iniquidad presentasteis vuestros miembros para servir a la inmundicia y a la iniquidad, así ahora para santificación presentad vuestros miembros para servir a la justicia.”

2.1 *¿Qué quiso decir Pablo con la frase “Hablo como humano, por vuestra humana debilidad”?*

Respuesta

- 2.1 La versión Latinoamericana traduce “Déjenme que ajuste mis palabras a su debilidad natural: hubo un tiempo en que hicieron de sus miembros los esclavos de la impureza y de la injusticia, y con eso se hicieron malos. Lo mismo ahora, hagan de sus miembros los esclavos del bien y así llegarán a ser santos:”, en cambio la Nueva Biblia Española dice “(hablo en términos humanos, por lo flojos que están)” Ambas versiones traducen la expresión “debilidad de la carne” de dos formas diferentes. Jesucristo la utilizó cuando estuvo en el huerto de Getsemaní al encontrar a sus discípulos rendidos por el sueño: “Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil. (Mateo 26:41) indicando de esta forma que el cuerpo no siempre está en condiciones o con fuerzas aunque el espíritu esté preparado. El espíritu se dispone a orar por horas, pero el cuerpo no aguanta. Se cansa, se debilita, se adormece; hace que los párpados se cierren y el sueño domine. Pero la “humana debilidad” puede estar también relacionada con nuestro trasfondo cultural y nuestra pobre comprensión espiritual, por lo cual el apóstol emplea una comparación para hacerse entender. Es como si dijera: “Ustedes antes de recibir a Cristo utilizaron su cuerpo para servir a sus malos deseos, ahora, en cambio, deben utilizar su cuerpo para lograr una vida santa.”

Romanos 6:20-22

“Porque cuando erais esclavos del pecado, erais libres acerca de la justicia. ¿Pero qué fruto teníais de aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis? Porque el fin de ellas es muerte. Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna.”

- 3.1 *¿Por qué una persona si es esclava del pecado es, por eso mismo, libre de la justicia?*
 3.2 *¿Qué consecuencias produce esta “libertad de la justicia”?*
 3.3 *¿Con qué propósito Dios nos libertó del pecado?*
 3.4 *¿Cuál es el fruto y el fin de la liberación del pecado?*

Respuesta:

- 3.1 Para encontrar la respuesta veamos primeramente qué dice otra versión de la Biblia. “Es un hecho que, cuando erais esclavos del pecado, la honradez no los gobernaba” (NBE) Porque el esclavo no es dueño de sus actos y no se le puede pedir que haga justicia, por lo cual, se podría decir que es libre de esa responsabilidad. El esclavo obedece órdenes y esas órdenes son dadas por el pecado. Solamente los que son libres son responsables de sus acciones.
- 3.2 Vemos que al menos produce tres consecuencias funestas: (1) Un fruto insatisfactorio. “¿Qué fruto teníais...? ¿Qué satisfacción duradera puede tener el adulterio, o la mentira, o la venganza? Al final todas estas acciones dejan el corazón vacío e insatisfecho. (2) Un sentimiento de vergüenza. “de las cuales ahora os avergonzáis”. Ninguno se avergonzaba en el momento de cometer la falta sino después. (3) Un resultado fatal. “Porque el fin de ellas es muerte”. El pecado nos esclaviza y domina, pero al final nos mata, porque “la paga del pecado es la muerte”
- 3.3 No lo hizo solamente para nuestro beneficio, sino para el suyo. “Ahora habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios” Literalmente dice “y hechos esclavos de Dios” y así también traduce la Biblia de Jerusalén. Dios nos libró del yugo del pecado que nos conducía a la muerte, y nos colocó otro yugo que nos lleva a la vida eterna. Su yugo nada tiene que ver con el anterior, porque Jesús mismo dijo “mi yugo es fácil y ligera (o liviana) es mi carga”. Por eso, servir a Dios no solamente es un privilegio de algunos sino una responsabilidad de todos los que fueron perdonados por Dios. Por lo cual, si un cristiano no sirve a Dios está haciendo fracasar el plan de Dios para su vida, porque Dios resolvió perdonar sus pecados para que esté a su servicio. El servicio, por lo tanto, no es una opción, sino una obligación.
- 3.4 Primero, el fruto es la santificación: “tenéis como fruto la santificación”. El fruto se produce como resultado de un largo proceso de crecimiento. El fruto es la consecuencia de otros factores y no puede ser jamás independiente del resto, porque si así fuera, no sería fruto. El fruto es el resultado final, es la conclusión, la razón de ser y de reproducción de todo ser viviente. La santificación es un fruto que surge al final del proceso. Desde que uno escucha el evangelio y como “la buena tierra” recibe la palabra, hasta que comienza el proceso de crecimiento y continúa hasta dejarse ver, transcurre un tiempo. Ese proceso se puede denominar “camino a la santificación”, es cuando uno mismo y los demás se dan cuenta que ha cambiado, que ya no es la misma persona. Segundo, el fin es la vida eterna. La Biblia de las Américas dice “tenéis por fruto la santificación y como resultado la vida eterna”. Y otras versiones dicen “y el fin, la vida eterna”.

Romanos 6:23

“Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.”

4.1 ¿Qué diferencia hay entre la paga del pecado y la dádiva de Dios?

Respuesta:

4.1 La palabra que se traduce por “paga” también significa “salario, compensación, sustento, gasto”. La versión Internacional dice “pues el sueldo del pecado es la muerte”. ¿Quién paga mejor? Es la pregunta obligada entre la opción de elegir entre dos trabajos, o dos dueños o empresas. El sueldo final es lo que importa. Y curiosamente la mayoría opta por el pecado. Ya sea porque no les importa, o porque desconocen la verdad, sea porque están ciegos, eligen este dueño que los matará eternamente. Sin embargo, otros marcan la diferencia aceptando la “dádiva” o el regalo de Dios que es la vida eterna. “Porque el pecado paga con muerte, mientras Dios regala vida eterna por medio del Mesías Jesús Señor nuestro” (NBE). La diferencia es abismal, es una diferencia entre la vida y la muerte.

II Actividad práctica

1. La vida eterna no se compra ni se gana por el propio esfuerzo, sino que se la recibe como regalo de Dios, por medio de Jesucristo, es “dádiva de Dios”. Aquellos que aun no recibieron este regalo y lo quieren obtener, solamente deben manifestarlo diciendo “yo quiero recibir el regalo de la vida eterna”, o “yo quiero recibir a Jesucristo en mi vida”. Así se comienza a caminar en una nueva relación con Dios.
2. En segundo lugar, ahora sabemos que Dios nos ha librado del pecado para que le sirvamos. El nos necesita y tiene un plan para cada uno. ¿Cómo podremos descubrirlo? Comenzando con nuestros intereses particulares, o deseos de hacer algo. Como Dios produce tanto el querer como el hacer, cada uno puede decir brevemente en qué área le gustaría servir a Dios.
3. En tercer lugar, que esto no quede en “buenos deseos”. Cada uno ponga manos a la obra en algo muy pequeño primeramente. Si es difícil, entonces, pregunte, lea, capacítese, investigue. Simplemente, haga algo.

III. Sugerencias para el facilitador

1. Pide al Señor que te conceda la gracia de ganar almas para Cristo. Esta lección te da una magnífica oportunidad. Dedicar un tiempo significativo para orar por los que aun no fueron salvos. Pide a los miembros del grupo que traigan a sus amigos o parientes y ora con ellos. Espera resultados positivos.

IV. Texto bíblico para memorizar: Romanos 6:22-23 “Mas ahora, que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por fruto la santificación, y como fin la vida eterna. Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.”